



CARTAGENA, MIAMI Y PANAMÁ COMPITEN POR SER HUB DE DISTRIBUCIÓN DE CARGA

Por: Maximiliano E. Jiménez Arbeláez, Ph.D.
Director General
Centro Georgia Tech Panamá de Innovación e Investigaciones Logísticas
Junio, 2016

Estas tres ciudades del continente americano son considerados hubs líderes en la región para la distribución regional de carga. Por tal razón, el Centro de Innovación e Investigaciones Logísticas Georgia Tech Panamá, en conjunto con DHL Global Forwarding y Llamasoft realizaron un estudio sobre las fortalezas y debilidades de Panamá para consolidarse como el líder de distribución de carga de la región.

La ciudad estadounidense de Miami ofrece una gran conectividad aérea, vasta experiencia en el sector marítimo, disponibilidad de personal capacitado y un entorno empresarial estable, todo lo cual lo hace un lugar atractivo para invertir y establecer actividades logísticas. Por otro lado, Cartagena, ciudad colombiana, ha realizado inversiones importantes, a fin de aprovechar la expansión del Canal, lo que le ha permitido subir su posición en los rankings de indicadores globales de conectividad y movimiento de contenedores, habiendo crecido su actividad de transbordo de contenedores un 16% en el 2015.

“Por lo tanto, ambos hubs portuarios son competidores formidables en la región por su experiencia, inversiones e innovación”, subrayó el Dr. Maximiliano Jiménez, Director del Centro de Innovación e Investigaciones Logísticas Georgia Tech Panamá.

El Dr. Jiménez destacó las bondades de Panamá entre ellas poseer la mayor conectividad marítima en América Latina, además de ofrecer una plataforma multimodal en donde en poco tiempo podemos cambiar de un océano a otro o de un modo de transporte a otro.

“Adicional a esto, las zonas económicas especiales ofrecen instalaciones modernas para almacenaje y para realizar actividades logísticas de valor agregado y manufactura liviana, con el beneficio de incentivos fiscales y migratorios competitivos”, agregó.

Con la apertura del tercer juego de esclusas, se habilitan áreas que están disponibles para desarrollar parques logísticos e industriales adicionales a la oferta existente. Además de las bondades antes mencionadas del país, también se puede incluir altos niveles de seguridad pública y jurídica, una cultura abierta al extranjero, y una cantidad de servicios

complementarios, que hacen del país un lugar ideal para establecer actividades de negocios con alcance regional y global.

Pero, no todo es color de rosa en Panamá. El país enfrenta una serie de debilidades, siendo la más grande la poca eficiencia de sus servicios. Las entidades gubernamentales poseen procesos y tramitaciones muchas veces demoradas y burocráticas que traen consigo retrasos en los procesos de importación y exportación.

Como explicó Jiménez, “existe duplicación de procesos que exigen tramitación manual, aun existiendo sistemas automatizados que trabajan en paralelo con los sistemas manuales. Todo esto trae demoras en los trámites y frustración en los usuarios, lo cual, al final, se traduce en costos innecesarios que no añaden valor”.

Otra debilidad que presenta Panamá es que no ha potencializado el concepto de clúster o conglomerado para lograr sinergias entre las empresas localizadas en las diferentes zonas económicas especiales. Esto pudiera, según Jiménez, ser una de las causas de que no hayamos desarrollado más servicios de valor agregado para diversos tipos de carga, lo que se muestra como una de las tendencias de crecimiento en los competidores de la región.

Reiteró la necesidad de mejorar la integración de las cadenas de suministro locales y lograr su conexión a las cadenas de suministro globales para apoyar una mayor actividad manufacturera y agrícola.

Luego de analizar las fortalezas y debilidades de Panamá, entonces ¿cuáles serían las acciones a tomar?

Jiménez respondió que una acción importante es el establecimiento de una plataforma tecnológica que integre a todas las entidades gubernamentales y donde se pueda obtener información en tiempo real de todos los procesos que se realizan, facilitando así el comercio.

También se debe hacer una reingeniería de los procesos gubernamentales de todas las entidades que tengan que ver con las importaciones, exportaciones y re-exportaciones para eliminar aquellas actividades que no agregan valor, así como los trámites manuales, simplificando los procesos y haciéndolos más eficientes.

Por otro lado, se debe acelerar la construcción del puerto de Corozal para añadir capacidad en el sector Pacífico y aumentar la inversión privada en todos los puertos para la mejora de la eficiencia de los servicios que ofrecen.

Concluyó señalando que es necesario crear las condiciones y tomar las acciones apropiadas para estimular el desarrollo de actividades de valor agregado a la carga y también para aumentar la producción nacional para la exportación. El gran potencial de

Panamá está justamente en desarrollar más actividades de valor agregado y en convertirse en un hub para la distribución regional de productos.